Especial

Riesgo de apagón y gas, urgencias de la agenda del sector energético

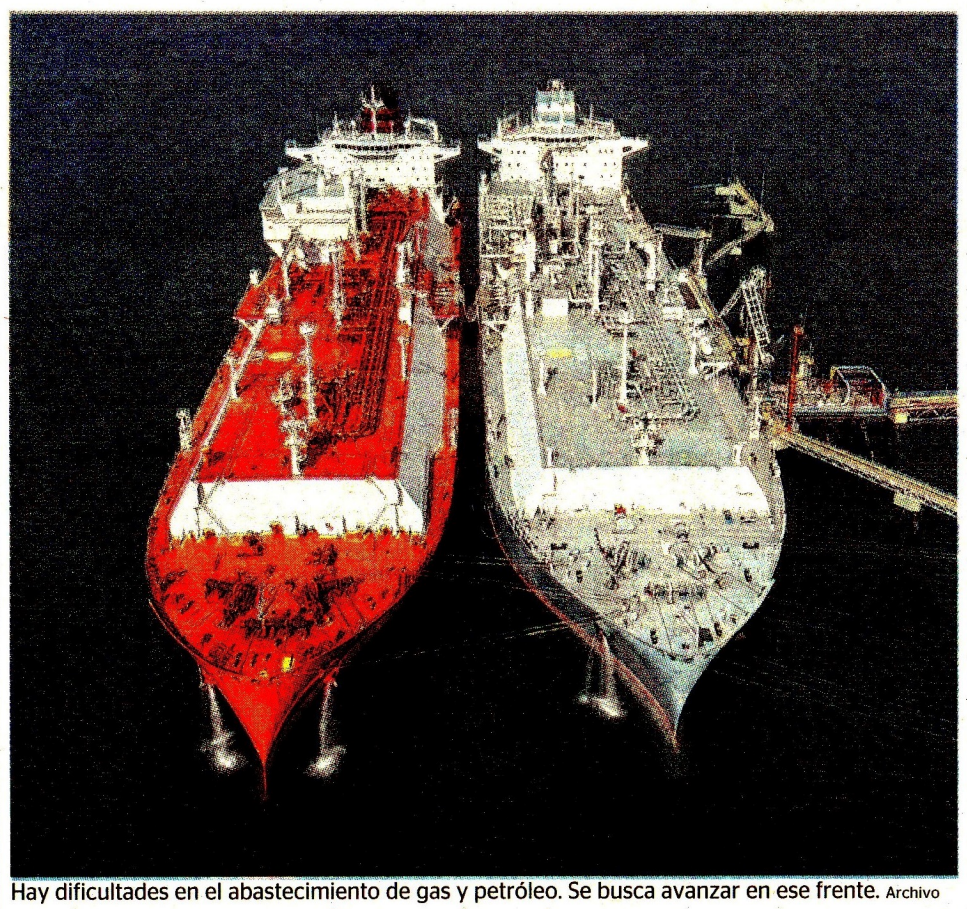
El Niño, las deudas eléctricas, el gas importado y la caída petrolera ponen a prueba la agenda del sector del Gobierno de De La Espriella.

ABELARDO DE LA ESPRIELLA
100 DÍAS DE GOBIERNO

Paula Galeano Balaguera

LOS PRIMEROS 100 días del gobierno de Abelardo De La Espriella han puesto al sector mineroenergético frente a una agenda que combina medidas de emergencia para evitar problemas en el suministro de electricidad, decisiones pendientes para recuperar la producción de hidrocarburos y la búsqueda de nuevas fuentes de gas natural.

Son diez frentes que ponen a prueba la capacidad del Gobierno para atender las necesidades inmediatas de abastecimiento y, al mismo tiempo, avanzar en decisiones que requieren inversiones, estabilidad regulatoria y varios años de desarrollo.



Hay dificultades en el abastecimiento de gas y petróleo. Se busca avanzar en ese frente. Archivo

EL NIÑO Y LA GENERACIÓN

El primer reto es garantizar que Colombia tenga suficiente electricidad durante el periodo de menores lluvias. El Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam) ha advertido sobre la posibilidad de que El Niño alcance una intensidad fuerte a muy fuerte, con una probabilidad del 83% de mantenerse en esas condiciones hasta el primer trimestre de 2027.

Para enfrentar este escenario, el Gobierno puso en marcha el Plan Energía YA y la Comisión de Regulación de Energía y Gas (CREG) activó, desde el 7 de septiembre, un mecanismo para garantizar una generación térmica mínima diaria. La intención es que las plantas que funcionan con gas, carbón y combustibles líquidos aporten electricidad y permitan conservar el agua de los embalses.

Sin embargo, los primeros resultados muestran dificultades. Según información de XM, desde la activación del mecanismo hasta el periodo reportado en octubre, solamente en uno de los 36 días se alcanzó la generación térmica mínima requerida. El promedio fue de 82,55 gigavatios hora diarios, frente a una referencia que se ubicaba entre 95 y 100 GWh.

El problema no se limita a la capacidad instalada. Las plantas han reportado menores disponibilidades y fallas, mientras el sistema necesita mantener una generación térmica elevada durante varios meses.

> **En ese contexto de crecimiento, los yacimientos no convencionales representan una de las discusiones pendientes más importantes.**

Carlos Mario Correa Posada, gerente (e) del Centro Nacional de Despacho de XM, explicó que las alertas de finales de septiembre no se materializaron en racionamientos, pero evidenciaron las dificultades para atender la demanda cuando disminuye la disponibilidad de generación.

El segundo desafío está relacionado con el ahorro. El Gobierno estableció incentivos para los usuarios que reduzcan su consumo mensual más de 10% frente a una meta individual y cobros adicionales para quienes superen ese umbral.

Alejandro Castañeda, presidente de Andeg, ha planteado que las medidas de ahorro deben acompañarse de incentivos para garantizar la disponibilidad de las plantas y revisar la financiabilidad de las obligaciones de energía firme. El experto Julio César Vera también ha insistido en que la respuesta debe combinar oferta y demanda, teniendo en cuenta que la generación térmica podría representar alrededor del 55% del suministro durante el periodo crítico.

Alejandro Lucio, experto del sector, resumió el propósito de estas acciones al señalar: "El premio sería que no nos apaguemos".

El tercer frente es la liquidez de los generadores. El Ministerio de Minas y Energía anunció $1,5 billones para atender obligaciones corrientes con las plantas térmicas durante 2026, con un primer giro de $300.000 millones. A esto se suman compromisos para pagar subsidios de energía y gas a los estratos 1, 2 y 3.

La administración también deberá avanzar en contratos de largo plazo, revisar la estructura tarifaria y definir un plan integral para mejorar la prestación del servicio en la región Caribe.

PETRÓLEO, GAS Y ECOPETROL

El cuarto reto es recuperar la actividad petrolera. Colombia cerró 2025 con una producción promedio de crudo de 746.500 barriles diarios, una reducción de 3,4% frente al año anterior. En el primer semestre de 2026, el promedio se ubicó en 731.500 barriles diarios, frente a 747.000 barriles en igual periodo de 2025. Sin embargo, el Gobierno ha manifestado su intención de aumentar este número pronto a un millón de barriles.

El quinto desafío es ampliar las reservas y convertir los recursos identificados en nuevos proyectos. Frank Pearl, presidente de la Asociación Colombiana del Petróleo y Gas (ACP), ha señalado que el país reportó reservas de 2.020 millones de barriles de petróleo en 2025, equivalentes a 7,4 años de relación entre reservas y producción.

En ese contexto, los yacimientos no convencionales representan una de las discusiones pendientes. Las estimaciones del sector ubican sus recursos en 8.234 millones de barriles de petróleo y 167 terapiés cúbicos de gas, cifras que corresponden a recursos potenciales y no a reservas probadas.

> **Alejandro Lucio, experto del sector energético, resumió el propósito de estas acciones: "El premio sería que no nos apaguemos".**

El sexto frente es el abastecimiento de gas natural. La producción nacional viene disminuyendo y las importaciones han ganado participación en el consumo. Durante 2025, el gas comercializado registró un promedio de 794 millones de pies cúbicos diarios, una caída de 17,1% frente a 2024. Para el primer semestre de 2026, el indicador se ubicó en 699 millones, frente a 811,2 millones del mismo periodo del año anterior.

El séptimo reto consiste en acelerar los proyectos que permitan incorporar nueva oferta nacional. Uno de los principales es Sirius, en el Caribe, cuyo desarrollo se plantea como una fuente relevante para atender la demanda futura.

El octavo desafío es la rehabilitación del gasoducto Antonio Ricaurte. El Gobierno incluyó esta infraestructura entre los proyectos de interés estratégico nacional. La tubería, que conecta La Guajira con Venezuela, tiene 225 kilómetros y lleva más de una década sin operar.

El noveno reto está en la situación financiera de Air-e. Sus obligaciones han afectado la cadena de pagos del mercado mayorista y la liquidez de las compañías generadoras.

El décimo frente está en Ecopetrol. La principal compañía del país inició una reorganización de su gobierno corporativo y de su equipo directivo. El Gobierno busca fortalecer así a la empresa.